

\* \* \*

En la última elección verificada por los diversos tribunales de los Departamentos, han sido honrados con el cargo de jueces varios de los doctores en jurisprudencia graduados en el Colegio del Rosario en estos últimos años. Por los datos que tenemos hasta ahora, figuran los doctores siguientes:

José Antonio Montalvo, Juan de Jesús Acosta, Roberto Mantilla Valenzuela, Luis Francisco García, Manuel José Pabón, Arturo Brigard, Manuel Alberto Alvarado, Julio A. Ordóñez, Campo Elías Achury, Carlos Junco Márquez, Miguel A. Garavito, Aparicio Gil, Tobías Monroy, José del Carmen Mesa, Darío Echandía, Joaquín Ferreira, Bernardo Salazar, Aparicio Camacho, José Antonio Caicedo.

Los felicitamos muy cordialmente.

## UN GRAN BAILE DE DISFRAZ

(INÉDITA)

Es nuestra ciudad entera  
Un baile de carnaval  
Donde no hallo en general  
Ni una cara verdadera;

Porque cada cual procura,  
Para engañar a la gente,  
Ocultar astutamente  
Su verdadera figura.

Don Canuto el usurero,  
Hombre muy acaudalado,  
Anda siempre disfrazado  
Con traje de pordiosero;

Y el bonachón de Perico,  
Que no tiene sino el pan  
Que de limosna le dan,  
Se viste siempre de rico.

Gervasia es buena señora,  
Mas, si regaña a la criada,  
Queda al punto disfrazada  
De adusta revendedora;

Y Juana la abominable,  
La de proverbial locura,  
Se viste con su dulzura  
De matrona respetable.

Mi compadre don Ramón,  
Que conoce al mundo entero  
Y es un ilustre viajero,  
Se disfraza de orejón;

Y Rufo, que estuvo un mes  
En la capital de Francia,  
Se viste con elegancia  
De ilustre sabio francés.

El señor don Amadeo,  
Que es un hombre muy hermoso  
Anda tan roto y mugroso  
Que se disfraza de feo;

Y el bárbaro de Agapito,  
Hombre más feo que Caco,  
Con su traje currutaco  
Se disfraza de bonito.

Lleno de envidia y rencor,  
Sin creer en Dios ni en diablo,  
El taimado de don Pablo  
Se llama conservador;

Y Luis, que a nadie hace mal  
Y reza como un bendito,  
Se proclama a voz en grito  
Demagogo radical.

Doña Pacha la pecosa,  
Que es un pecado viviente,  
Se disfraza diestramente  
De muchacha candorosa;

Y la graciosa Leonor,  
Que es inocente y sincera,  
Se viste con su tontera  
De una loca sin pudor.

El infeliz de Facundo,  
Que es muy bueno y muy sencillo,  
Se viste a veces de pillo  
Y a veces de hombre de mundo;

Y el famoso don Antero,  
Que es un solemne bribón,  
Se cubre con el vellón  
De mansísimo cordero.

Por su talento y cultura  
Hombres muy aventajados  
Pasan por aficionados  
A nuestra literatura;

Y los que hacemos cuartetos  
Y la lengua pervertimos  
Muy ufanos nos vestimos  
De magníficos poetas.

En fin, doquiera se ven  
Numerosos disfrazados  
De médicos, de abogados,  
De sabios, de hombres de bien,

De músicos, de pintores,  
De jueces, de comerciantes,  
De patriotas, de estudiantes,  
De poetas y oradores;

Porque la ciudad entera  
Es baile de carnaval,  
No hallo por lo general  
Ni una cara verdadera.

RICARDO CARRASQUILLA

1860.

## FRESCOS DE FRA ANGELICO

En los frescos de la capilla de Santa Catalina en la iglesia de San Clemente, Fra Angélico desdeñó la reproducción de las muchas extrañas leyendas que aun en Roma habian sido ya representadas por artistas anteriores y se referían principalmente a San Lorenzo (1). Con toda sencillez pintó la vocación, el apostolado y el martirio de los dos grandes diáconos y mártires de la iglesia primitiva, logrando tratar de diferente modo sucesos enteramente parecidos, e imprimir en ellos el sello de los santos afectos de su alma limpia como un espejo.

El primer cuadro, la ordenación de diácono de San Esteban, infunde desde luego en el espectador una emoción sagrada. En una iglesia del Renacimiento y en presencia de seis apóstoles, tratados de una manera enérgicamente escultural, entrega San Pedro a San Esteban, arrodillado ante las gradas del altar, el cáliz y la patena; y el contraste entre la alteza del anciano jefe de la Iglesia y la humildad del joven diácono, es de una verdad sorprendente. A esta escena eclesiástica

(1) Cf. Klimsch, Wanderungen durch Rom (Graz 1894) 60 s.